



La Marquesa Olga Médici del Vascello, Inspectora del P. N. F. y del Fascio Femenino del Exterior, y la Jefe de las Juventudes del Littorio, camarada Penépole Testa, visitan a su Excelencia el Generalísimo Franco acompañadas de la Delegada Nacional de la S. F., Pilar Primo de Rivera.

Marquesa Olga Médici del Vascello o la simpatía inteligente

Conocíamos su figura y su sonrisa, estampadas tantas veces en periódicos y revistas, siempre que se trataba de organizaciones femeninas.

Del P. N. F. lo conocemos todo: su estructura, la Consulta Femenina Central del Partido, sus catorce inspectoras, su magnífica labor y sus resultados alentadores. De la inspectora del P. N. F. y del Fascio Femenino del Exterior, marquesa Olga Médici del Vascello nos quedaba por admirar su mirada inteligente y su personalidad atractiva y simpática.

Pasa unos días entre nosotros. Incansablemente visita, estudia, pregunta y amablemente elogia los diferentes departamentos de nuestra Sección Femenina.

—¿Cansada?—preguntamos a veces.

—¡No, no! Todo me interesa.

Y, sin embargo..., la simpatía tiene, si puede decirse, su contrapartida, y Olga Médici no sólo es una personalidad política en viaje oficial: es además una dama encantadora que va creándose nuevas amistades cada día, y todo es querer traerla y llevarla, invitarla y agasajarla.

—¿Cansada?

—No, no—sonríe de nuevo; y para aquietar nuestra conciencia pensamos un poco en lo que ha sido, activa y fértil, desde el año 28 la vida de ésta mujer admirable.

—Presumo—dice—de haber subido una por una las gradas jerárquicas del Partido.

Cada escalón a través de éste lleva la marca de un gran entusiasmo patriótico, que corona el éxito. Lucha contra la tuberculosis, funda la «Venaria Reale», es nombrada después Fiduciaria Provincial del Fascio Femenino de Génova, hasta que, designada como inspectora del Fascio Femenino del Exterior, representa a su país en varios congresos y reuniones femeninos internacionales; Belgrado, Londres, Berlín, conocen el trabajo y las aspiraciones de la mujer italiana a través de Olga Médici.

—También como vosotras—nos dice—la mujer fascista tiene su historia heroica y también nosotros tenemos como ejemplo a las caídas por la revolución antes de la marcha sobre Roma. Y aun en esa misma marcha las mujeres no estaban ausentes... Estoy tan contenta y todavía emocionada de la visita a vuestro Caudillo—queda unos minutos en silencio como recordando, y luego repite—. ¡Sí! Verdaderamente emocionada...

Nos enseña, satisfecha y orgullosa, la Encomienda de número de Isabel la Católica que el Estado español acaba de concederle.

Olga Médici del Vascello, dama de S. M. la Reina Emperatriz, «medaglia d'argento dell'Opera», «distintivo de Benemerenza», «mención de honor del Partido Nacionalsocialista» concedida por el Führer, llevará, además, sobre su pecho una condecoración española. Tenemos la pretensión de que no necesitaba de ella para acordarse de España. Ni para repetir el mensaje de hermandad y camaradería que las mujeres españolas mandan, a través de ella, a las mujeres de Italia.